

¡Felicidades Papás, en su día!



En una sociedad donde la imagen del Papá está desfigurada por el machismo, el autoritarismo y la prepotencia; por la violencia, el abandono, la ausencia de la vida familiar...



Celebrar el “Día del Papá” es una oportunidad para recordar que es padre no el que engendra, sino el que educa.

¡Felicidades a todos los papás que reflejan a sus hijos la imagen de Dios Padre con su vida llena de amor, dedicación, ternura y perdón!

¡Felicidades a todos los Papás que ponen su confianza en Dios-Padre e inculcan a sus hijos los valores de la vida y de la fe!

Dichosos ellos porque tendrán de parte de Dios, el premio de la vida eterna y el reconocimiento de sus hijos.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

La Santísima Trinidad



Año 14

Número 668

15 de junio, 2014

Diócesis de Ciudad Guzmán

El misterio de Dios

Este domingo, nuestra iglesia celebra la fiesta de la Santísima Trinidad. Las dos lecturas y el evangelio de hoy nos dan luz para entender mejor este misterio admirable. Dios-Padre se presenta ante Moisés, como un Dios compasivo, misericordioso, paciente y fiel. Es tan grande su misericordia, que por amor nos entregó a su Hijo único y a su vez, el Hijo nos envió al Espíritu Santo.

A través de los años, hombres y mujeres han intentado explicarse y explicar el misterio de la Santísima Trinidad. Cuenta una versión popular, que un día san Agustín caminaba por una playa. Mientras tanto, su cabeza le daba vueltas tratando de entender a Dios-Trino. De repente, observó a un niño, que con sus manitas enconchadas, recogía agua del mar y luego corría a depositarla en un hoyito que había cavado en la arena. Intrigado, san Agustín se acercó al niño para preguntarle qué hacía. El niño le contestó, que intentaba pasar al hoyito toda el agua del mar. Esto es imposible, le dijo san Agustín. La respuesta del niño fue: “es más posible que yo cambie el agua del mar a este hoyito, a que tú entiendas el misterio de la Trinidad”.



Jesús, desde su propia experiencia, nos invita a relacionarnos con su Padre de manera confiada, a seguir fielmente sus pasos de Hijo de Dios encarnado y a dejarnos guiar por el Espíritu Santo. Al mismo tiempo, Jesús nos pide creer en él, para que tengamos vida eterna, porque Él es el Hijo de Dios.

Nuestras familias y comunidades, deben ser reflejo transparente del misterio de Dios, sólo así podremos hacer vida las palabras de san Pablo: “La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes”.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Daniel 3)

R/. **Bendito seas para siempre, Señor.**

**Bendito seas, Señor,
Dios de nuestros padres.
Bendito sea tu nombre
santo y glorioso. R/.**

**Bendito seas en el templo
santo y glorioso.
Bendito seas en
el trono de tu reino. R/.**

**Bendito eres tú, Señor,
que penetras con tu mirada
los abismos y te sientas en
un trono rodeado
de querubines.
Bendito seas, Señor,
en la bóveda del cielo. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Cfr. Apoc 1, 8)

R/. *Aleluya, aleluya*

**Gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo.
Al Dios que es, que era
y que vendrá.**

R/. *Aleluya, aleluya*

La Palabra del domingo...

Del libro del Éxodo

(34, 4-6. 8-9)

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al Monte Sinaí, llevando en la mano las dos tablas de piedra, como le había mandado el Señor. El Señor descendió en una nube y se le hizo presente. Moisés pronunció entonces el nombre del Señor, y el Señor, pasando delante de él, proclamó: “Yo soy el Señor, el Señor Dios, compasivo y clemente, paciente, misericordioso y fiel”. Al instante, Moisés se postró en tierra y lo adoró, diciendo: “Si de veras he hallado gracia a tus ojos, dignate venir ahora con nosotros, aunque este pueblo sea de cabeza dura; perdona nuestras iniquidades y pecados, y tómanos como cosa tuya”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios

(13, 11-13)

Hermanos: Estén alegres, trabajen por su perfección, anímense mutuamente, vivan en paz y armonía. Y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes. Salúdense los unos a los otros con el saludo de paz. Los saludan todos los fieles. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Juan

(3, 16-18)

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

El Dios de Vida

**¿Por qué nos empeñamos en verte
como antagonista en nuestra vida,
como una amenaza a nuestra libertad,
como un juez de nuestros amores,
como aguafiestas de nuestras alegrías,
como tropiezo de nuestro camino?**

**¿Por qué te vemos como invisible vigilante,
como una ley que se impone,
como conciencia que intranquiliza,
como un castigo amenazante,
y como un miedo de muerte?**

**Dios, Tú que eres el Señor de vida
y no de muerte ni de suerte,
renuévanos y ponnos en sintonía
con tu Espíritu que nos alienta, fortalece
y camina con y entre nosotros.
Borra nuestros falsos retratos que tenemos
de ti y graba en nuestra mente y corazón
los tuyos para siempre.**

Ulibarri, Fl.

El Credo

Creo en un solo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor,
Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo se encarnó
de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado, y resucitó
al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha
del Padre; y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a, vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de
vida, que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una
misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa,
católica y apostólica. Confieso que
hay un solo Bautismo para el perdón
de los pecados. Espero la resurrección
de los muertos y la vida del mundo
futuro. Amén.